

EL TOREO CÓMICO

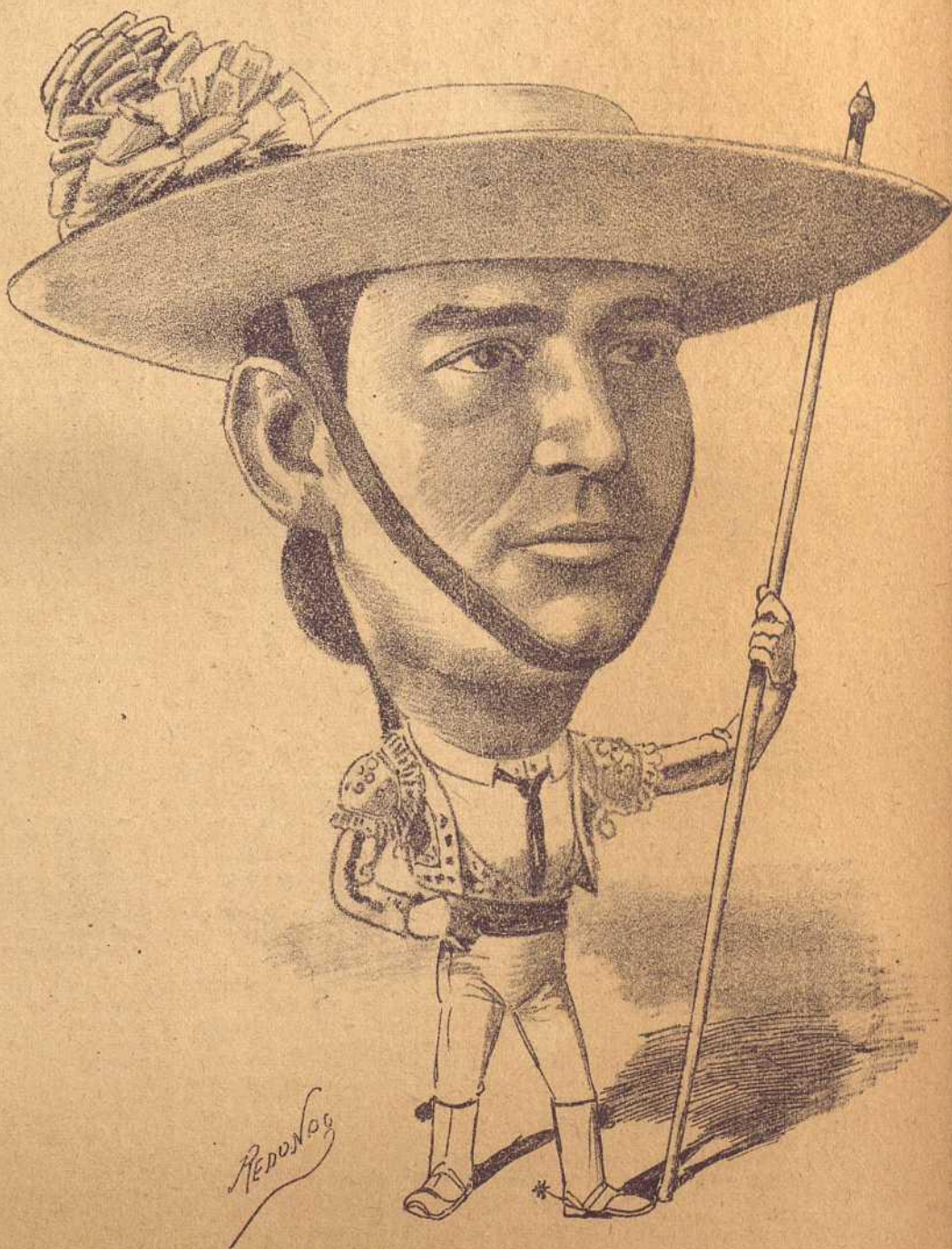
REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

GALERIA TAURINA

TEODORO AMARE (EL GUAPO)



ADMINISTRACION
S. VICENTE 15 PRINCIPAL
MADRID.
1.75. trimestre 6 p^{ta} añ



Este picador «barbián» es un torero de zona; solo pica en catalán, es decir, «su Barselona.»

Y siendo el «Guapo», apodado y «Amare» por apellido, tienen en el Principado de pica...

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Bagbieri (D. Francisco Asenjo).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Dominguez (D. José).
Estrañi (D. José).
Infante (D. Lamberto).
Jiménez (D. Ernesto).
Martos Jiménez (D. Juan).
Mayorga (D. Ventura).

Millán (D. Pascual).
Minguez (D. Federico).
Mora (D. José).
Pérez Urría (D. Miguel).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Rodríguez (D. José).
Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. José).
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
Sentimientos.
Sobaquillo.
Serrano García Vao (D. M).
Taboada (D. Luis).
Tedo y Herrero (D. Mariano del).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yufera García (D. Francisco).

SUMARIO

TEXTO: Importantísimo.—Despejo, por Illo-Pepe.—Maletterías, por M. Pérez Urría.—Ganaderías, por Sentimientos.—Vivir de los cuernos, por M. Serrano García Vao.—Lances teatrales, por el Licenciado Severo.—Lo del Corpus, por Angel Caamaño.—Buzón.—La décima corrida de abono, por el Barquero.

GRABADOS: Teodoro Amaré (el Guapo).—Escala taurina.—Geroglífico.

IMPORTANTISIMO

Continúa de venta al precio de UNA PESETA el retrato de Rafael Guerra, de cuyo exacto parecido nada decimos después de lo que la prensa en general ha expuesto.

Los de Lagartijo y Frascuelo, que forman perfecto pendant con el anterior, se expenden también al mismo precio.

Tenemos en cartera, para publicarlos sucesivamente, los del Gallito, Mazzantini y Espartero, de igual clase y tamaño que los anteriores.

A los corresponsales hacemos el 25 por 100 de descuento, y previo envío de una peseta por cada ejemplar remitimos francos de porte á nuestros suscriptores en provincias los retratos que soliciten.

A todos los que se suscriban por un año al «Toreo Cómico» regalaremos el de Salvador Sánchez, Frascuelo.

Puntos de venta: en esta Administración, y en el Kiosco Nacional, plaza de Pontejos.



—Esto es el acabóse
—¿Dónde vamos á parar?
—La cosa está mala de veras.
—No doy dos céntimos por la afición de aquí á medio año.

Frases como éstas las habrán oído ustedes á porrillo estos días pasados con motivo de las noticias que por unas y otras revistas andan rodando.

La Lidia ha anunciado la retirada de Salvador para el próximo Octubre, fecha en que se cumplirán los veintidos años que Salvador oficia de matador de toros.

No falta quien asegura que tras él va Lagartijo, quedando, por lo tanto, la afición sin sus dos genuinos representantes (con permiso, por supuesto, de los que creen y sostienen lo contrario).

Además, y después, ese París nos está dando la puntilla con llevarse para allá toda la gente de coleta de que disponemos para nuestro uso semanal, y la verdad, esto es grave.

Ya se han dado algunas *courses* en la nación vecina, y se han lucido en ellas algunos jóvenes conocidísimos en sus casas respectivas.

¡Qué honor para ellos haberse codeado con la torre de D. Eiffel!

—Dende aquí si que llegaba yo con la mano ar pelo—cuentan que digeron Gallito y Valladolid, á la vez que Hermostilla murmuraba:

—Pus yo ni dende aquí ni dende ningún lao.

—Asina—exclamaba un picador fané—debían ser los pencos quer Jarets nos arrea, y con un jamego picaba yo la mar de toros.

—Pero, compare—le preguntó un colega—¿y con qué vara ibasté á picar?

—Es que no picaría con vara, sino con legua.

Ello es que las cosas taurino-parisienses van á dar que hablar más que Mazzantini, Romero y comparsas, y cuidado que de estos señores se habla (mal, sobre todo).

Por lo pronto, Ostión, Juan Molina y todos los banderilleros de castigo, quedan excluidos de las mogigangas francesas, pues las banderillas se clavarán sin profundizar, de manera que permanezcan clavadas medio minuto solamente.

Y lo que dirá el Ostión:

—Pus pa eso que las pegue er Muñolero con la brocha.

La suerte de matar se fingirá con un estoque construido *ad hoc*, que en el momento de pinchar se convertirá en un plumero.

Esto lo encuentro bien cuando se trate de toros barrosos, salpicados, nevados y demás suciedades, y será encantador ver á Frascuelo pasando el plumero á un bicho, ni más ni menos que una segunda doncella.

¿No es cierto que va á dar gusto presenciar nuestra fiesta convertida en mamarracho de real orden?

Oui, oui, ó como dirán allá más de uno y más de dos, güey, güey.

También en Méjico nuestros colegas en puntas se han echado á menejar la tijera, olvidando advertir la procedencia del recorte.

El Correo de los Toros nos copia unos cantares de Narciso S. Escobar, y se queda tan fresco, sin ocurrírsele anotar: De EL TOREO CÓMICO, lo cual se ha repetido varias veces, por lo que deseamos no ocurra más.

El Arte de la Lidia también ha padecido una distracción lamentable, pues á continuación de los Datos ignorados (sin dedicatoria) de García Vao, publica una semblanza de Angel Pastor tomada de El Sinapsismo.

Y como al final de esta última escribe: (De El Sinapsismo), parece entenderse que ambas composiciones son del colega madrileño, y en Dios y en mi ánima que no es cierto, por cuanto la primera es nuestra.

¿Vamos á enmendarnos, compañeros, advirtiendo de dónde cortamos siempre que el corte sea literal?

¿Y el geroglífico? ¿Qué me cuentan ustedes del geroglífico?

Por las dimensiones del Buzón comprenderán ustedes que todo bicho viviente se ha echado á buscar la solución, y aunque muchos han tomado la cosa desde cerca, nadie hasta la fecha ha rematado la suerte á ley.

Por todo lo cual, y deseando regalar los retratos á todo trance, se conceden OCHO días de prórroga.

Si pasado este plazo nadie da en el quid, se adjudicará el premio al que más se haya aproximado á la verdadera solución.

Quedan, como es consiguiente, prohibidas las repeticiones. Más claro: los que ya hayan remitido solución, no pueden enviar una segunda.

Lo que para su gobierno participa á ustedes.

HILLO-PEPE.

=

ULTIMA HORA.—Bocanegra, el veterano Manuel Fuentes, ha muerto en Baeza á consecuencia de una cornada que le administró un novillo que debía estoquear Rafael Ramos, Melo, á quien en mal hora quiso ayudar el pobre Fuentes.

Pocos días hace el público madrileño tuvo ocasión de aplaudir el arrojo y valentía del matador cordobés, que á pesar de sus numerosos años toreó como en sus nocedades.

¡Quién había de decirle que su trágico fin estaba tan próximo!

¡Dios haya acogido en su seno al antiguo y bravo matador!

MALETERIAS

—Dispensa que te lo diga, pero teneis unas cosas á lo mejor, la verdá, que azaran al *sursum corda*; porque bueno está lo bueno, y una broma es una broma; pero es que vusotros sois bromistas de mala sombra. Gracias á que el otro día distes con un persona decente, que se calló por prudencia, que si es otra y le haces aquello, vamos, que te sacude dos tortas y no te quedan más ganas de volver.

—¿Anda la *bráigal*

¿Y á qué viene todo eso?

—Haste de nuevas ahora;

¿te creerás que no he sabido

lo que le hicistes al Rosca

la otra tarde en el taller?

—Pero ¿y á mí qué me importa

que lo sepas? Pues señor,

no gastas mucha retórica

que digamos, para nada;

yo creí que era otra cosa.

—Pues si te parece poco

el pegarle con la brocha

de la pintura en la cara

y estropearle la ropa,

para que luego su madre

le armase al chico una bronca.

—Vamos, ¿ves como vusotros

hablais porque teneis boca?

¿Y te parece decente

que me esté dando la coba

todos los días de Dios,

y gastando chirigotas

conque si llevo ó no llevo

pantalón de talle y gorra?

Pues yo tengo al fin y al cabo

mi *dignidad* y mi honra.

—Tú lo que tienes son muchas

figuraciones muy tontas

de que eres un matador

de toros, y te equivocas,

porque no sabes siquiera

ni lo que es una verónica,

ni una navarra, ni nada.

—¡Mátame con una escoba!

Como que estoy esperando

¿que me lo enseñe el Rosca.
—Chipén; y si el otro día
me das á mí con la brocha,

¡hasta el bote del color
te le hago comer por sopas!
M. PÉREZ URRIA.

GANADERIAS

—Lo mismo que se hace con los toros puede hacerse con las criaturas y vice-versa—me decía un aficionado de ganadero;—refrescar la sangre por medio de cruzas.
—Hombre, lo mismo precisamente....
—Igual; que se ve que una persona, vamos, un niño sale endeble y raútico; pues se le echa otro macho á la madre ó.....
—¿Qué brutalidad!
—Somos lo mismo que los toros, créalo usted.
—¿Usted ha probado?
—Ahora bien, que es necesario tener acierto en la crusa, y ver cómo se hace. Mire usted, yo he cruzado las becerras con toros de una ganadería gallega ¿y qué se figura usted que saldrá?
—Una porción de vacas suizas.
—Fieras.
En eso de la cría de reses bravas se oyen sinnúmero de disparates graciosos.
—¿Se ha fijado usted en la faena que estoy haciendo con los toros de casa?
—No señor.
—¿Sabe usted que siempre han sido brochos?
—¡Bonita armadura!
—Pues «hora todos son veletos.
—¡Hombre!
—Sí, señor.
—¿Y cómo ha conseguido usted esa enmienda?
—En fuerza de trabajo; guiando los cuernos por medio de *guitas* y alambres.
—¿Como los arbolillos?
—Eso es. ¿Pues y los pelos? Todos se me están volviendo cárdenos, botiméros, luceros, bragados, y todos del mismo peso.
—No parecerá una ganadería, si no un pliego de alenuyas.
He oído decir á otro individuo del ramo:
—Yo no vendo un toro en menos de 2.000 pesetas. Primero los envío al matadero, que rebajar un perro chico.
—Yo mando á París cuarenta corridas á 4.000 pesetas.
—¿Cada corrida ó por horas?
—Cada toro.
—Buen precio es; por ese dinero se podían mandar hombres montados y artillería y provisiones.
—Yo no quiero desprestigiar la ganadería.
—Bien hecho. ¿Pero cuarenta corridas manda usted?
—Ya estarán algunos toros en la Alsacia.
—¡Ah! No sabía que los tuviese usted en el extranjero.
—No, en Hendaya he querido decir. 280 reses envío.
—Pues ya tienen toros para lidiarlos en la Opera y en el Bois de Boulogne y en el Eliseo....
Luego resulta lo mismo que con los toreros económicos, todos están contratados para torear en París de Francia
Uno, por veinte corridas; otro, para cuarenta; hay quien asegura que ha firmado escritura para torear todas las que caigan.
Sumando el número de toreros contratados y el de corridas porque lo están, resultan cien temporadas de toros á corrida diaria.
Siguiendo por ese camino, dentro de dos meses habrá que encargar toros y toreros á París, como ahora encargan el *trousseau* algunas personas.
Y vendrán á España toros de la Comarque, cruzados con los de la Camame.
Y reemplazarán á Rafael y Salvador, Le Pouly (decoré), Daverat (decoré), *Le rayon du Soleil* (decoré) *Le Lyon*, decoré y otros de la facultad.
Parece imposible que nazca tanto becerro, mayormente, cada año porque solamente en Francia se van á consumir en un año siete generaciones de cornudos.
¿Qué vacío tan grande dejarán en la sociedad!
Por otra parte, si ahora se concede el título de toro al joven cuatreño, para la temporada próxima ó para la subsiguiente declararán toros sortea- bles á los utrerros, y así sucesivamente.
Año llegará en que los muchachos de hoy, convertidos en maestros relativos, estoqueen fetos vacunos.
—¡Nos quedamos sin cuernos!—como exclamaba un modesto amigo mío hablando del aumento de plazas y de corridas.
Y su esposa, que es un ángel de candor y de gracia, le paró los pies replicando:
—Siempre con lo mismo; no tengas cuidado, hombre, que no te faltarán.
En eso de la ganadería ocurre lo que en todo.
Se ha rebajado la talla.
Hoy es más fácil criar ó engendrar ganadería, que en otros tiempos.
Lo mismo se observa con las crías de diputados y gobernadores.
Hay más pastos para todos, exceptuando á los maestros de escuela y á los braceros.
El hombre estúdioso y campestre se encuentra en pocos años con cincuenta ó sesenta pares de cuernos enagenables á buen precio.
Es tarea diplomática.
¿Que va á tentar becerros?
Pues lo anuncia en la prensa.
Invita para el acto solemne á varios aficionados de esos que van por la comida, y á un maleta ú dos.
Los invitados comen, beben y se divierten.
Después resulta que algunos han tomado, sin volver la cara, veintitantos puyazos.
Los becerros, se entiende.
—Aquellos no son becerros—propala después el maleta que fué encargado de la tiente—son tigres con Bengalas
Y suele suceder que cuando llegan á hombres, digo, á toros, los iluminan al parearlos ó los parean con fuegos artificiales.
Y ganadería hecha.
Como la excesiva demanda aumenta los precios de los géneros, los tuer- tos pasan por toros de doble vista.

Los animales que han sufrido en su niñez dolores románticos, salen al ruedo sin novedad y sin bayetas, y mueren como héroes.
—¿Ve usted ese toro?—me preguntaba en una ocasión un ganadero, viendo una corrida suya en una plaza de provincia.
—Sí, señor, á Dios gracias.
—Pues ese, donde usted le ve, es el *Chivato*, que se escapó tres veces de la dehesa y ocasionó la mar de desgracias. Una vez volteó á la cirujana del pueblo inmediato, y la pobre mujer, que estaba fuera de cuenta, lió á luz en el aire.
—¡Que fenómeno!
—Otra vez empuñó al alcalde y le llevó colgando, como al borrego del toisón de oro, desde la Casa-Ayuntamiento hasta la cárcel.
—Hay animales muy inteligentes.
—Mató á un mayoral y se comió las orejas.
—Veremos qué pelea hace.
—No sé; porque como vienen los animales encajonados...
—¿En cajas, como toros de juguete?
—Pierden mucho.
—Sí los llevarán y traieran entre paja como las hotellas, irían mejor.
Cen que, efectivamente; foguearon al *Chivato*, por manso.
Verdad que no fué solo; porque sus cinco hermanos sufrieron igual suerte
Y el público pedía furioso que foguearan también al ganadero.
Pues en la misma temporada lei en el cartel, anunciando una corrida, en una plaza no de último orden:
«Toros de la antigua y acreditada ganadería de D. N. N. procedentes (¿toros y ganadero?) de la de D. Bernardo del Carpio, conde de Saldaña...»
SENTIMIENTOS.

VIVIR DE LOS CUERNOS

Voy á contar á ustedes, caros lectores, lo que hacen los vecinos que hay en mi casa. Todos viven de cuernos (y esto, señores, pueden creerlo ustedes porque no es guasa.)

Vive en el cuarto bajo un caballero que tiene, según dicen, muchos millones. Ayer me han afirmado que es ganadero, y por lo tanto vive de los pitones.

En el cuarto entresuelo vive un maleta que dice es en la plaza un *Lagartijo*. El tiene buena ropa, gasta coleta, y, es claro, de los cuernos vive de fijo.

El principal le habita, desde este invierno, un sujeto que tiene junto al Viaducto fábrica de artefactos todos de cuerno, y, por lo tanto, vive de este producto.

En el cuarto segundo vive una Pura con dos ojos lo mismo que dos luceros, y vive de los cuernos la criatura, pues plancha las camisas á los toreros.

Habita una señora en el tercero, cuyo marido tiene la gran ventaja, porque viste lo mismo que un caballero, y fuma y se divierte y no trabaja

Y hay algunos vecinos tan imprudentes, que al hablar de la vida de estos señores, dicen que son personas poco decentes y que viven de cuernos... (Calumniadores!)

Vive en el cuarto cuarto cierto sujeto que despacha billetes cuando hay corrida; y aunque á mí me merece mucho respeto, es claro que entre cuernos pasa la vida.

Y además dos vecinos de las bohardillas, con los cuernos consiguen muy bien marchar, pues trafican en puyas y banderillas, y en otros utensilios de torear.

Y yo, que soy á veces muy envidioso, y á todos mis vecinos envidio ahora, sería cualquier cosa ¡menos esposo que vive del trabajo de su señora!

M. SERRANO GARCÍA VAO.



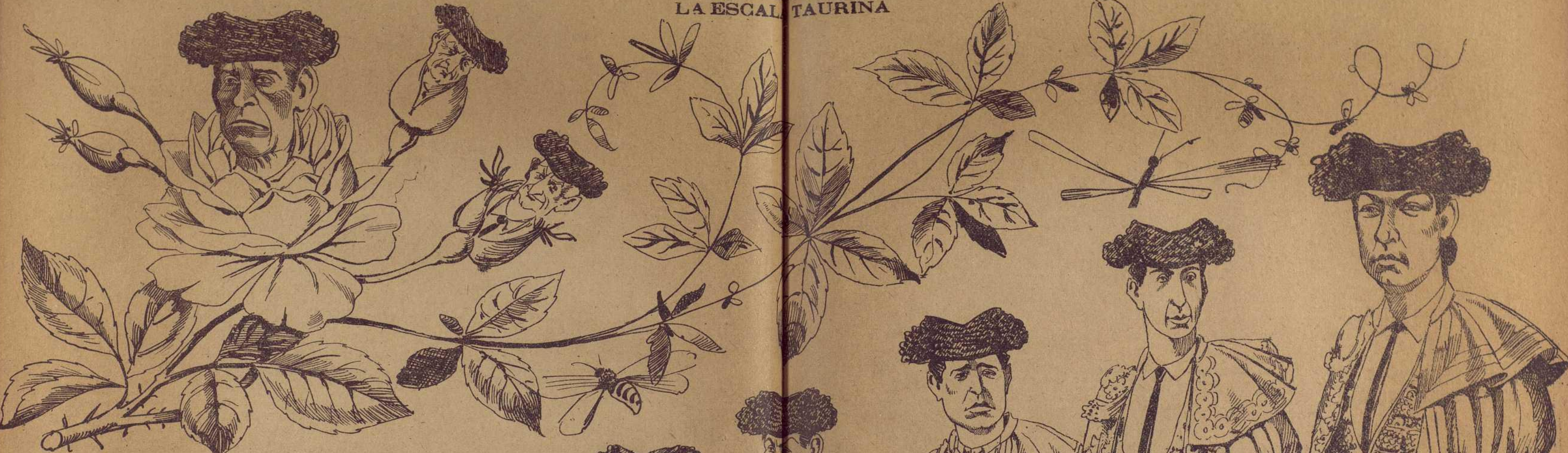
Para la pantalonera.—Sainete lírico, en un acto y en verso, original de don Sinesio Delgado, con música del maestro Brull, estrenado en el teatro de Maravillas el 19 de Junio de 1889.

Con ver solo el nombre de los autores, se puede adivinar que no es el nuevo sainete de esas obras insulsas, que se ponen porque sí y pasan por influjo de los amigos. En efecto; pertenece el sainete al género verdaderamente popular, que regocija sin sonrojar y divierte sin atacar el sistema nervioso. Tiene tipos tomados del natural y música de sabor local. Es, pues, una obra de larga y próspera vida.

X

Pasajes para Ultramar.—Zarzuela en un acto y cuatro cuadros, libro de los Sres. Fernández Cuevas y Llamosa, música de los maestros Catalá y Reig, estrenada en el teatro de Apolo el 19 de Junio de 1890.
Si los que van á Ultramar en busca de fortuna pasan penalidades sin cuento que les hacen desear el cielo de la patria y el tibio calor del hogar doméstico, no han sufrido menos sinsabores y vicisitudes los autores de esa

EL TORRE CÓMICO
LA ESCALA TAURINA



La escala de Jacob, seguramente, no debió contener tanto peldaño como hay en la taurina, entre pequeños, regulares y altos.
Por ellos llega el arte hasta la cumbre, y brilla, como el sol en el espacio, la excelsa Trinidad de... el Buñolero, el Lechuga y Medrano.



Minuto Gallo Gordo Lagartijo Curro Valdemoro Herminilla Macrío Mazzantini

fábula cómica, con ribetes de plática moral, para conseguir ver su obra en cartel. Primero se llamó *Los emigrantes*, luego *Los que emigran*, y al fin *Pasajes pura Ultramar*, tres títulos distintos y una sola zarzuela representada. Sea, en fin, lo que sea, el caso es que han llegado con feliz travesía á puerto seguro, debiendo viaje tan bonancible á la ayuda de una versificación vigorosa y una música lindísima. Les deseo en los viajes sucesivos mar tranquila y viento favorable.

X

Colegio de señoritas.—Juguete cómico-lírico de D. Carlos Olona, con música del maestro Brull, puesto en escena por primera vez en el teatro Felipe el 21 de Junio de 1889.

Pueden dar gracias las colegialas á que uno de los directores ó fundadores de la nueva pensión, era el maestro Brull; que sino, hay que cerrar el liceo apenas abierto. Deben tener en cuenta los que escriban obras con argumentos ya conocidos, que á falta de novedad en el asunto, se necesita derroche de gracejo. De lo contrario, se puede naufragar en seco.

X

TEATRO DEL PRINCIPE ALFONSO.—Con los *Habanos y filipinos*—y con *don Jaime el Conquistador*—sigue la empresa su derrotero—y gana duros, que es un primor.—Si continua la buena estrella—el coliseo convertirán—en nueva *Casa de la moneda*—ó de los Bancos en sucursal.

X

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—Sale el anuncio de la apertura—y sopla el viento hecho huracán,—luego se pasan dos ó tres días—y reina calma que es por demás.—De esta manera pasan las noches—y avanza el tiempo, pronto y veloz,—y si lo dejan unas semanas—irá con capa el espectador.—Animo, empresa, que de cobardes—nada se ha escrito que sea en prez;—aunque la brisa sea algo fría—abrid las puertas ya de una vez.

X

TEATRO DE LA INFANTIL.—Volverán las oscuras golondrinas—de tu jardín sus nidos á colgar,—y otra vez la infantil tendrá más llenos—que arenas tiene el mar.—Volverán á aplaudirse en su recinto—obras llenas de gracia, *chic* y sal,—y á las trescientas representaciones—algunas llegarán.—Pero aquellas escritas á montones—sin gramática, gusto, ni verdad—esas... jamás ya su escenario,—jamás... le pisarán.

X

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO.—Siguen *Grice* y *Bebé*—con sus esfuerzos—dando gusto á la gente—que acude á verlos.—Y siguen los artistas—de primer orden—haciendo las delicias—todas las noches.—Tan buena senda—dará provecho y honra—para la Empresa.

LICENCIADO SEVERO.

LO DEL CORPUS

Cinco toretes de Ibarra que no hicieron furor, y en clase de sustituto un pavo de Castrillón. El único caballero que en toda regla picó fué *Cangas*. En cambio *Chuchi* estuvo de lo peor. Pareando, Saturnino colocó un par de mistó sin escuchar una palma, y yo creo ¡vive Dios! que ni eso es justo, ni es noble, ni debe tener perdón. *Torvito* cumplió bien, Juanillo cumplió mejor, y bregando, sobre todo, no fué Juan, que fué un león; de la gente del estoque me gustó más Salvador, pues Rafael tuvo el santo de espaldas, cuando pinchó. Pero don Salvador Sánchez y el presidente, los dos, cedieron el sexto bicho

á *Ojitos*, y resultó que el presidente y *Frasquito*, con tal determinación metieron toda la pata de una manera feroz. ¿Cómo, don Salvador Sánchez, al pobre *Ojitos* cedió aquel cornúpeto tuerto, teniendo la persuasión de que con él no podría? ¿No hubiera sido mejor que usted le hubiera matado (ya que era su obligación), y no se hubieran llevado al corral vivo el *burdó*? Digo, me parece á mí que estoy muy puesto en razón. La entrada, cuatro personas; jacos fallecidos, dos, y el mayor aburrimiento mientras duró la función. A este paso, las corridas acaban con el humor, con el gusto, con los cuartos, con la paciencia y con *tó*

ANGEL CAAMAÑO

BUZON

D. P. F.—Granada.—No, si andaluz que sale patoso, ¡el *acabóse!* *Celidonio*.—Madrid.—

También es usted el demonio, apreciable *Celidonio*.

D. M. Cisco.—Madrid.—Tiene trozos muy buenos, y otros que están hechos con los pies. Yo (la verdad), creo que está tomado de alguna parte y adicionado por usted. Y ahora, en confianza: ¿conoce usted á Regino?

D. R. de la V. y H.—Madrid.—

Daré su composición con ligeras variantes, porque está mejor que antes (según mi humilde opinión).

Cascote.—¿Pero no se ha muerto usted aún? Caramba, cuánto lo siento. Por cierto que lo últimamente remitido se publicará... cuando la rana crie pelo.

D. A. B.—Madrid.—

Mi señor don A. mas B.: créame por estas cruces, que nunca he visto avestruces de la estatura de usted.

D. A. G. C.—Madrid.—Si hubiera aproximaciones, usted se ganaba una. ¡Caramba, por qué poquito!...

D. M. O.—Madrid.—El 18 á las diez de la mañana, convinimos, en que no merecía usted el premio.

Molinete.—Madrid.—

Cuando á usted le parezca, joven amable, remítame la firma, que aquello vale.

D. G. A. Madrid.—Muy parecido, mucho, pero igual, nones.

D. G. L.—Madrid.—Ni *pa* Dios. Y diga usted: ¿dónde está aquello de *el maestro cambia*?

D. L. de M. y O.—Ha tenido usted cinco equivocaciones. Son pequeñas, pero equivocaciones al fin.

Givasol.—Muy bien medido, muy bien tratado. Pero la punta, no la he hallado.

D. C. P. R.—Madrid.—También yo sentí no saludarle. De lo demás huelga cuanto dice, pues yo solo apunté la coincidencia sin suponer nada ofensivo para usted. Siempre suyo afectísimo, etc.

D. A. M.—Madrid.—¿Pero ha sacado usted, de verdad, todo eso? ¿Y de dónde? Porque en el geroglífico no está. *Ala picadores con ese toro aprosima y curra en el cambian la suerie con 9 p. co azos*. ¡Hombre, esto es chino!

D. R. L. de M.—Pozuelo.—Ya me figuraba yo que los de Pozuelo tampoco se llevaban el premio.

Un cura, un sacris y un monaguillo.—Madrid.—

Nueve equivocaciones habéis tenido, sotanas, y el reparto es exactísimo. Es decir, á tres por barba.

D. G. F.—Madrid.—Algo, si señor: como todos los que han enviado soluciones. Ahora, completo, cá. Y el premio es para quien lo acierte en todas sus partes.

D. M. G. M.—Madrid.—¡Cinco millones de pa'os! Hombre, no exagere usted, porque no hay tantos. Por lo demás, también usted le ha andado muy cerca.

D. L. de S.—Madrid.—

D. L. de S. de mi corazón tampoco uste ha dado con la solución.

Sres. P. C. y A T V.—Madrid.—Desde lo de *los pa'os*, muy bien, casi completo. Pero ¡ay! que antes de eso no han dado ustedes pie con bola.

Dulzuras.—Madrid.—Admitida. Redondo, agradece sus elogios. De lo otro, aún tiene usted tiempo; ¿por qué no prueba?

D. A. G.—Madrid.—Tiene alguna gracia la salida, pero el desarrollo en general es flojo. La solución tiene *faltas* en algunas partes y *sobras* en otras.

D. M. T.—Madrid.—Valen.

D. A. G.—Córdoba.—Pues ahí verá usted. Ha llegado á tiempo, y por cierto que tampoco es la premiada.

Josefina.—Madrid.—¡Ay, señorita, y cuanto sentí no estar en el kiosco cuando usted llevó la solución! Porque me dijeron que es usted superior de buena. Conste que lo he sentido mucho, y siento también que no haya acertado con la solución. Por cierto que le ha faltado poco. ¡Adiós *barbiana!* *Desahogo*.—Madrid.—Gracias, pero no puede aceptarla.

D. F. V.—Madrid.—Ni por el forro. Y además, ¡qué mal divide usted las palabras.

D. M. D.—Sevilla.—¿Conque usted siempre ha sido aficionado á descifrar *pequeños* *ge oglicás*?

Pues si es pequeño ese yo no entiendo cuáles serán los grandes á su juicio.

Por lo demás, anduvo usted muy cerca, pero en cuanto á acertar, nada amiguito.

D. S. R. I.—Jerez de la Frontera.—A ratos sí y á ratos no. En fin, como todos.

D. E. del O.—Sevilla.—Que no, que no, y que no.

Sullivan.—Zaragoza.—No, no mande usted el nombre, porque tampoco ha dado en el *quid*. Mire usted que aquello de:

A la gente de á caballo con fuerza se aproximado,

no se le ocurre ni al mismo Cánovas.

D. M. F.—Madrid.—¡Gracias á Dios que se ha recibido una, sino la verdadera, aproximadísima! Cómo no venga otra mejor, usted se lleva el premio. ¿Dónde vive usted?

Jaquetón.—Madrid.—No.

D. R. H.—Cádiz.—Tampoco.

D. J. P. y otros.—Sevilla.—Menos.

D. E. L. B.—Madrid.—Admitidos. ¿Por dónde anda usted que no se le ve el pelo?

D. P. G.—Cartagena.—Tan *perfecto* de nombre como *imperfecta* la solución.

D. F. D.—Madrid.—Dos olvidos y dos equivocaciones. Poco es, ¿verdad? Sin embargo, no es la verdadera tía Javiera, á pesar de lo cual le tendré presente por si no acierta nadie.

D. F. R. y R.—Bailén.—¡Nada más que dos olvidos! Digo lo mismo que al anterior remitente.

D. M. A y A.—Zaragoza.—

Vengan esos cinco puesto que se trata de un aficionado de la buena raza. En cuanto á lo otro, amigo, no hay nada.

D. A. A.—Dirdam.—¡Bendito sea Dios, y qué cosas más divinas hay en el mundo! ¡Olé ya la gracia andando, y el saloro y *tó!* De la solución, no hemos dado con ella. ¡Pero qué lengua... color café!

—D. M. M.—Madrid.—

Con tanta prisa la trajo usted que todo el mundo dijo:—Esta es. Pero leida su solución, es como todas. Vamos, que no.



10.^a CORRIDA DE ABONO VERIFICADA EL DIA 23 DE JUNIO DE 1889.

Permitidme un recuerdo á la memoria del pobre Manuel Fuentes, el torero que por prestar ayuda á un compañero halló el fin de su vida transitoria.

Hace poco, cubierto fué de gloria, y su aplauso le dió Madrid entero. ¡Del émulo de Montes y Romero el nombre solo quedará en la historia!

Afable, modestísimo, valiente, no quiso sus favores el destino concederle, y cruzó miseramente de la existencia el aspero camino. ¡Llore la sociedad al hombre honrado y el arte al gran maestro desgraciado!

Después de este tan modesto como sentido recuerdo á la desgraciada suerte de *Bocanegra*, paso á ocuparme de la décima corrida de abono.

El cartel anunciaba la lidia de seis toros de Trespalacios, torreados por *Frascueto* y Luis con sus cuadrillas.

A las cuatro y media, y con poquísima entrada, se dió principio á la juerga con la salida del primer cornudo.

Naranjito, colorado claro, grande, bien armado. De salida arranca tras de *Cantares*, conformándose con romperle la vara. Cuatro de éstas puso el muchacho entrando bien, y *Chuchi* señaló tres entrando al contrario.

Cada matador hizo un quite; bueno el de Salvador. El toro algo voluntario, pero muy blando.

Ojitos salió por delante con un par pasado, pero llegando bien. En su turno repitió con otro lo mismo llegando peor. *Pulguita* sesgó uno bueno.

Salvador, ataviado de grana y oro, se acercó al bicho que se había transformado en buey mansurrón y quedado, y le dió tres naturales, dos con la derecha, cuatro altos, dos cambiados y uno de pecho, y se pasó sin herir por quedarse el de Trujillo. Uno alto, y un pinchazo sin soltar por idéntico motivo. Uno natural, siete con la derecha, cinco altos y una estocada perpendicular y con tendencias. Varios trasteos y un buen descabello. (Palmas.)

Esterero, castaño claro, bragado, lombardo y recogido de pitones, fué el segundo.

Con poder, pero tardeando y ocupiéndose tomó de *Cantares* dos varas y del *Chuchi* otras dos, volcándoles las cuatro veces. Después volvió la cara cinco veces seguidas, y se pasó á otra cosa.

Galea preudió un par pasado. *Regaterillo*, previas seis salidas por cubrirse el pavo, agarró medio par. Galea repitió con un par desigual y Luis otro á la media vuelta, después de tres viajes.

Mazzantini, que de salida había lido tres *magdalenas*, empezó sufriendo una horrorosa colada, entrando después con cuatro con la derecha y cuatro altos, para soltar un meti-saca desde la calle de Génova. Después, y sin pases, una estocada atravesada. (Silba).

En tercer lugar asomó *Bujonero*, castaño claro, listón y veleta.

Con alguna voluntad y no escaso poder, se arrimó á *Cantares* seis veces, cuatro de ellas muy buenas, y dos al *Chuchi*.

Tres volteos, y tres potros.

Ostión empezó con un buen par, y después de una salida, cerró el tercio con uno de poder, á pceder desigual. Saturnino colgó uno bueno al sesgo.

El toro se fugó por el ocho una vez, y lo intentó otra.

Salvador dió de primeras uno natural, le cuatro con la derecha con colada en uno, catorce altos y uno de pecho, para un pinchazo sin soltar por quedarse el toro. Uno con la derecha, cuatro altos, y otro pinchazo bueno á toro parado. Tres naturales, seis altos, se pasa sin herir, y por fin, sin prestarle ayuda el toro, dejó una buena estocada

Cotorro, cuarto buey, negro, con albarda y grande.

Cirilo metió el espárrago tres veces, cayendo dos. *Agujetas* colocó tres puyazos, uno en el sótano, y en otro dejó el palo clavado, con el que la res dió un estacazo á *Frascueto*. *Badila* señaló un buen puyazo, y las consecuencias de todo las pagó el jaco de *Agujetas*.

Regaterín, á toro parado, dejó un par trasero. Galea previas dos salidas, á la media vuelta metió un par trasero. Victoriano repitió con medio á toro parado.

El toro se emplazó en los medios, y se quedaba.

Mazzantini, después de tres con la derecha, y dos altos con colada, soltó el meti-saca número dos; y tras uno con la derecha, una estocada tendida y trasera, entrando sobre largo.

El toro se fuga por el cuatro, y Luis, con infinitos trasteos y pinchazos en el morro de la res, aburre á ésta y al público. Quiere meter el brazo para sacar el estoque, le palpita el corazón y desiste. (Silba horrorosa).

Bordador, castaño claro, engallado y bien puesto.

Huyendo de su sombra aguanta tres puyazos de Manolo y otros tantos de Cirilo, dando motivo á *Agujetas* á hacer allí unos desplantes dignos del aplauso de Villanueva.

¡Cuánta tontería, y cuánto tonto!

Pulguita hizo tres salidas falsas, y el toro tomó las tablas por la puerta de arrastre dando una completa vuelta de campana, y quedando cogido de una mano entre las dos puertas.

A sacarlo del cepo acudieron cuantos empleados y diestros había en la plaza, y después de un cuarto de hora lo consiguieron, teniendo casi que desmontar una puerta.

El toro sahó cojeando y no tardó en reponerse, tomando las tablas diferentes veces sin carrera ni cosa parecida.

Santos le colgó al sesgo medio par. Antonio de la misma manera metió uno entero desigual, *Pulguita* hizo tres salidas poniendo medio par en el lomo.

El toro saltó por la puerta de caballos.

Frascueto soltó ocho con la derecha costándole cada uno una carrera tras el toro, uno alto (saltó puerta de arastre), y un pinchazo esperando por el hilo de las tablas. Dos con la derecha, uno alto (saltos por el 5 y 6), y un pinchazo atravesándole el pescuezo, que le hizo doblar.

Además, el buey se largó dos veces por el 5, intentó hacerlo por el 4 y 6 y entre barreras fué picado y apuñalado por el *Jaro*, á quien hizo salir Salvador al redondel, una vez enterado de la fechoria.

El matador oyó palmas abundantes.

Y salió el sexto. ¡Gracias á la Divina Pastora! Negro, albardado, listón y menos de edad.

De salida comenzó á barbear los tableros y Cirilo logró pincharle al paso una vez.

Después, con más fijeza se disponía á entrar en faena, pere al señor *Agujetas* no le dió la gana de entrar con la valentía de que hace gala tan intempestivamente, y el bicho fué sentenciado á fuego.

Entre Victoriano y Luisillo pusieron tres pares de cohetes, y salió Mazzantini, espada, á terminar con la bueyada ofrecida por Mazzantini empresario.

Ocho con la derecha y cuatro altos, *jugando* y con coladas, un pinchazo caído desde largo, una estocada atravesada y caída, y se acabó.

Y FINALMENTE

¿Qué voy á decir que no hayan ustedes comprendido ya por la lectura de la revista? Los toros de Trespalacios, excepción hecha del cuarto, que demostró alguna voluntad y poder, cinco solemnes bueyes, flojos en el primer tercio, quedados en el segundo y huidos en el último. ¿Cómo demonios hará las tientas D. Jacinto para dar por útiles los castaños ó *eastañas* lidiadas?

SALVADOR excesivamente bueno, dado el ganado, pues á sus toros les consintió de veras, metiéndoles el trapo por fuerza. Estuvo valiente que es lo que los bueyes necesitan, y las palmas que escuchó fueron justísimas.

LUIS todo lo contrario, pues huyendo no se quitan los resabios á los toros. Digno de las mayores censuras por los meti-sacas, dados con objeto de quitar facultades á sus toros para perfilarse muy bonitamente después.

De los piqueros *Cantares* estuvo valiente, y señaló los grandes buyazos. *Badila* puso uno bueno también.

Parcando, los muchachos de Salvador. En general harto hicieron todos con meterse en la cabeza de aquellos carreteros.

La entrada muchísimo más floja que el domingo anterior. Nos juntamos cuatro personas y tres centavos.

La corrida debe calificarse de la peor de este año y acaso de este siglo.

EL BARQUERO.

TELEGRAMAS

Salamanca 23 (7 tarde).—Toros Taberneros buenos, caballo once. Oruga gran ovación, concedidas dos orejas.—Lino.

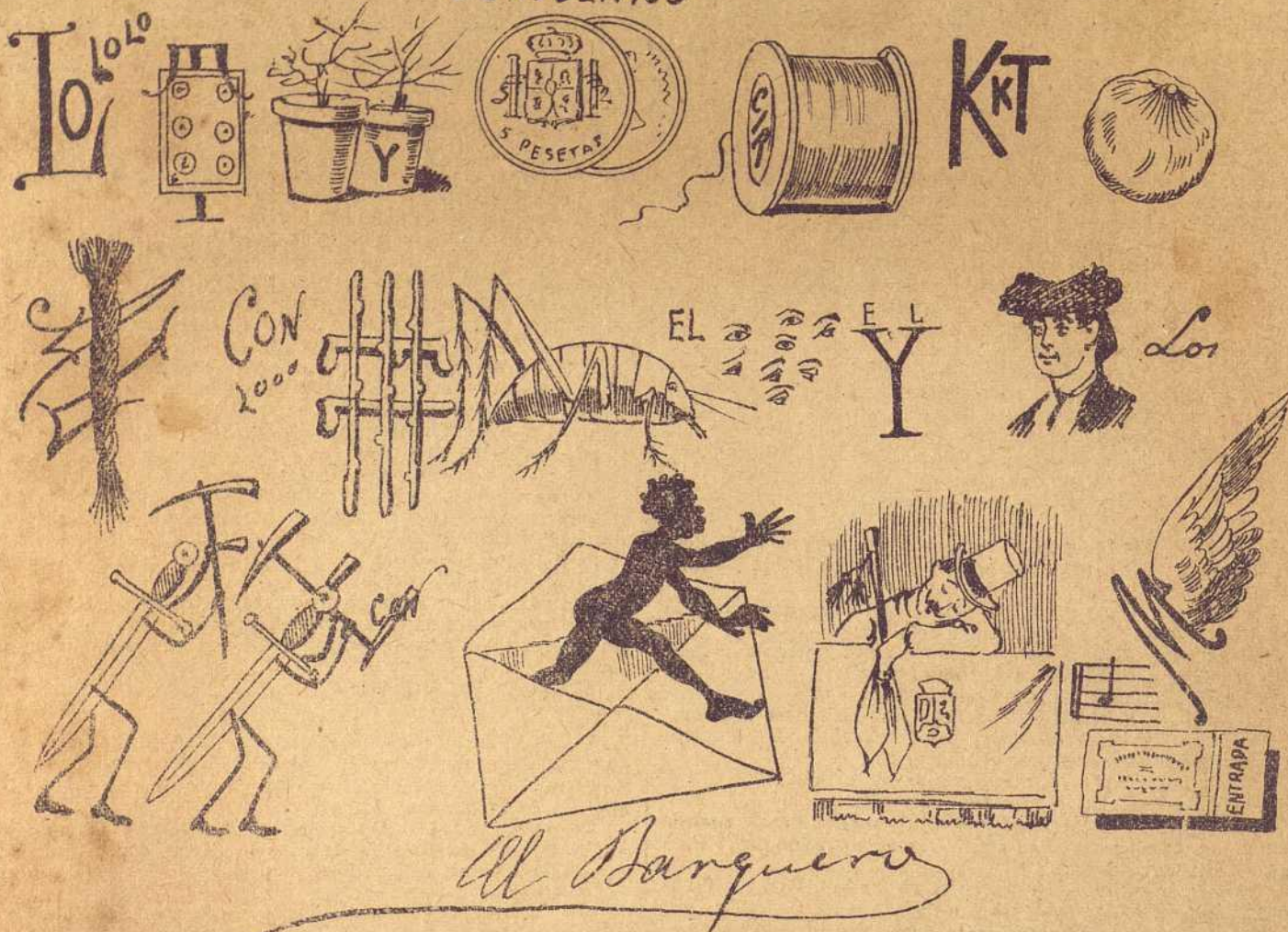
Santander 23 (7 tarde).—Hoy vapor Alfonso donde llega Fernando Lobo Lobito con su cuadrilla procedente de Méjico.—Martín.

Puerto de Santa Maria 23 (6,45 t).—Saltillos tres superiores. Tres buenos. Lagartijo y Guerra buenos. Caballos 20. --Corresponsal.

Segovia 24 (8,20 n.).—Cuadrilla regular.—Dabó, bien en uno y regular en dos toros.—Indalecio.



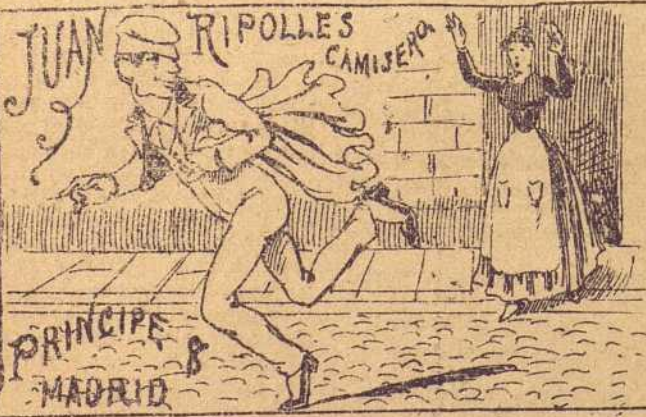
GEROGLÍFICO



(1) Al primero que envíe la solución exacta de este geroglífico, se le regalarán los tres retratos de Lagartijo, Escudero y Guerrita, publicados por este periódico.
La solución en el número próximo.

ANUNCIOS

En botones superiores
colorados zapoquillo
y copalis de colores
camisas de las mejores
y armadas de Soalla
diero sustido primero
ya el verlo se vuelve chocho
de fijo cualquier torero
Juan Ripollés camisero
calle del Principe 8



La camisa de la Lola
produjo tanto dinero
porque la hizo con esmero
(y conste que esto no es broma)
Ripollés el camisero.

EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS
SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Trimestre	1'75 pesetas.
MADRID	Semestre	2'50
	Año	4
OTROS PUNOS	Semestre	2'50
	Año	4
	Año	12

PRECIOS DE VENTA

El número de venta, 10 CENTIMOS. Atrasado, 25.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.